



Un Roberto Bravo de película

En el ya impredecible vaivén comunal por las fases restrictivas que la autoridad sanitaria ha dispuesto ante la pandemia, Providencia vivió un breve veranito. Por pocas semanas se estuvo allí en la Fase 4, permitiendo que el Teatro Oriente, administrado por la Fundación Cultural de esa comuna, abriera sus puertas al público para una temporada artística.

Bajo estrictas medidas, que debieran ser referencia para aperturas de otros recintos, se programaron actividades en torno al cine, el teatro, la música y la danza bajo el nombre de "El escenario es uno". El actual retroceso a Fase 2 dejó esa temporada inconclusa.

Fue el pianista Roberto Bravo, uno de los tantos artistas chilenos inactivos desde marzo, quien hizo renacer la música en vivo en Providencia. Y lo hizo en su particular estilo que traspasa las fronteras de lo llamado clásico, para generar cálidos encuentros con repertorios más populares y masivos, esta vez del tan apreciado mundo del cine.

Sin mediar ningún preámbulo, Bravo entró de lleno en acción con el impacto inmediato de los entrañables sonos de "La misión" (tema de "El oboe de Gabriel"), dando con ello inicio a un conjunto de melodías



de películas con música de Ennio Morricone. Esa sección de marcado sosiego e intimismo dio cuerpo a la médula de la jornada, con mayoritarias remembranzas de esa cinta, trayendo en algunas el canto tan diáfano de Andrea Cárdenas, una soprano de envidiable pureza timbrica. No podía faltar el tema "Río", en que el rítmico piano de Bravo fue un electrizante motor de emociones.

Morricone dio paso a Michel Legrand, otro grande en el cine, con temas muy famosos, como los de "Verano del 42", "Los molinos de tu pensamiento" y "Los paraguas de

Cherburgo". Bravo recibió nuevamente a la soprano y ahora a Nelson Arriagada (contrabajo). Muy buen trío.

Gran mérito de este concierto fue no quedarse en el pasado. El mismo Roberto Bravo manifestó que melodías de películas muy recientes han calado muy fuerte en él y no vaciló en incluir sonos de filmes como "Coco" y el animé japonés "El viaje de Chihiro".

Con el Teatro Oriente nuevamente cerrado, sólo resta acatar medidas. Y sobre lo que fue aquel veranito liberador, baste decir ¡bravo por Bravo!